MÉTODO

PRESERVATIVO Y CURATIVO

DE

LAS VIRUELAS.

POR

EL PROFESOR DE MEDICINA OPERATORIA,

José María Ramirez.

MÉGICO.

Oficina de Vicente G. Torres, dirigida por Mariano Arévalo,

Calle del Espíritu Santo N. 2.

1841.

MÉTODO

Preservativo y curativo de las Viruelas, por el profesor de Medicina operatoria, Jose Maria Ramirez.

De todas las enfermedades de la piel, ninguna hay que sea tan grave como las viruelas; pues ellas, ademas de producir inflamaciones violentas del verdadero sitio donde invaden, transmiten su influencia á las entrañas mas importantes, como son el estómago, intestinos, pulmon y corazon: de suerte, que siendo afectado este último órgano, en todos los casos se ve frecuentemente que dicha enfermedad se acompaña de fiebre. En obsequio de la humanidad, me propongo en estos limitados renglones indicar el método preservativo, que consiste en precaverse de esta perniciosa plaga, alejando las causas que constantemente la producen. Aunque en otro tiempo se decia que las viruelas era enfermedad de la infancia, hoy se tiene á la vista que ella ataca en todas las edades, y

aun dos ó tres veces en la vida: las causas son algo desconocidas; y lo único que se presume es, que hay un agente específico que se encuentra en el estado de la atmósfera. De cualquier modo que esto sea, segun mi opinion, debe recomendarse primeramente la vacuna, aun cuando sea por segunda vez, pues hay infinitos casos de viruelas en individuos ya vacunados: en segundo lugar, no debe permanecerse en la cama despues de salido el sol; no conservar la ropa nada sucia; no dejar pasar tres dias sin sumergirse en agua tibia; evitar las vigilias prolongadas durante la noche; no dormir muchos reunidos en una misma pieza; desterrar los alimentos muy condimentados, la insolacion, y todo lo que sea capaz de irritar. A los niños de pecho conviene mejor el uso de los baños tibios todos los dias; y cuando se observe algo de estreñimiento, se les puede administrar una onza de jarabe de maná con magnesia, tomando de esta última la cantidad que pueden contener dos pesetas, para tomar á cucharaditas de café cada cuarto de hora; esto es, ántes que la enfermedad se declare, pues cuando esto suceda, el tratamiento que conviene es el que pongo adelante.

SÍNTOMAS CON QUE COMIENZAN LAS VIRUELAS.

En el principio se presenta un frio mas ó ménos intenso, en seguida hay calentura, que á medida que el enfermo adelanta hasta los tres dias, y que esperimenta dolor en el estómago, conato de deponer, vómitos, sed viva, pérdida de apetito, la lengua encarnada en su punta y bordes; entónces sucesivamente aparecen en la cara, en el cuello, en el pecho y demas partes, unos granos que tienen la forma de una lenteja con una depresion en su centro; primero son pequeños y rojos; despues se estienden, se vuelven blancos, y están rodeados de una areola de color de rosa, y se llenan de un líquido amarillo; luego de un amarillo con pus; y el séptimo dia de la enfermedad aparecen las vejiguillas descoloridas y con podre: el dia nueve ú once se secan los granos por el órden con que se manifestaron, y en su lugar hay unas costras que se van cayendo.

MÉTODO CURATIVO.

Inmediatamente que la enfermedad se declare en sus primeros síntomas, debe prescribirse la dieta, no dando mas ali-

mento que atole de maiz; por bebida se tomará una infusion de linaza y goma, que consiste en echar en el agua hirviendo estos simples. Si hay mucha sed, las limonadas, las infusiones de tamarindo, y la horchata de pepita de melon con unas gotas de espíritu de nitro dulce, es á propósito. Si hay dolor en el estómago ó en cualquiera parte del vientre, se hará una aplicacion de dos docenas de sanguijuelas si es un adulto; y si es niño, debe ser una docena, y aun media, si no pasa de ocho meses: esta aplicacion debe hacerse aunque esté ya la erupcion en esta parte. Para lavar los ojos y fomentar todas las partes del cuerpo, debe hacerse con un cocimiento de hojas de lanten y malvas de Castilla cada hora, y un poco caliente; si hay estreñimiento, se echarán lavativas, en número de dos ó tres al dia, de cocimiento de linaza, añadiéndole dos onzas de maná electo; y cuando el vientre está flojo, serán de cocimiento de lechuga y gordolobo. Ninguna fomentacion debe hacerse de vinagre ni otro ácido, ni tampoco el végeto, ni cosas de aceite cuando estén los granos llenos, ni cuando estos aparezcan, porque esto tiene muy funestos resultados. En los ardores de la erupcion, se mezclarán á los fomentos dichos unas diez y seis ó veinte gotas de

láudano líquido, y se picarán las viruelas llenas con la punta de una lanceta, y se enjugarán con un trapo suavemente.

En el último periodo de la enfermedad, que se llama de desecacion, se debe tener mas cuidado, pues el aire ó cualquiera causa ligera, es capaz de producir una diarrea, una hidropesía, &c., &c.

Para el método curativo de los niños debe haber una modificacion respecto á los purgantes, tanto en lavativas como en otra forma; y por esta razon, á los de un año, ó de cuatro, seis ú ocho meses, no hay inconveniente en darles interiormente el jarabe de maná de una onza hasta dos, con magnesia; y de un año hasta seis ú ocho, debe darse el jarabe de ruibarbo en cantidad de una onza, así como tambien la cañafístola, en dosis de una, dos ó tres onzas. Respecto á lo demas del régimen, debe ser el mismo que he indicado para los adultos.

En fin, semejante método me parece puede siquiera servir para calmar los primeros síntomas miéntras se ocurre á un médico, pues particularmente dedico esta receta á los individuos que por su pobreza no pueden ser asistidos por un profesor instruido.

Santa-Anna de Tamaulipas, Abril 19 de 1841.